

tros frenesíes tecnológicos, dice, de los estudios humanísticos:

"Constituyen un contrapeso tan importante como las ciencias sociales, si hemos de evitar que zozobre nuestra civilización. La historia, las artes, la filosofía, la ética, las lenguas y las literaturas son tan importantes, que no podremos forjar ninguna clase de unidad en nuestro mundo si no construimos una base de comprensión en campos como éstos."

Y con el sano sentido de autocrítica, que no podemos menos que reconocer como una virtud de los estadounidenses, apunta:

"Es un augurio poco feliz que mientras las demás naciones le conceden a los Estados Unidos cierta capacidad directiva en los campos científicos y tecnológicos, pocos nos la conceden en el dominio de las ideas. Pocas veces la delegación americana a una conferencia internacional en cualquier campo humanístico es el grupo más distinguido. Es bien sabido que nuestras relaciones con los pueblos de la América Latina

han sido complicadas porque ellos miran hacia Europa más bien que a nosotros cuando buscan un estímulo intelectual." "Nuestra era está tan absorbida por el espíritu científico, con su pasión por las medidas exactas, que casi hemos llegado a creer que porque el aspecto cultural de la vida humana elude tales medidas, puede ser divorciado de la búsqueda de la verdad, o por lo menos, desplazado hacia una desviación, mientras el tren expreso corre por la vía principal."

Muchas otras frases de Mr. Fosdick tocan lo nuclear, lo decisivo del drama actual de la Humanidad. Es una lástima que no dispongamos de espacio para comentarlas y para acentuar los sorprendentes puntos de contacto que tienen con la actitud que en nuestros días ha asumido la Filosofía. Es por eso por lo que nos conformamos con aconsejar, no la lectura, sino el estudio de esta exposición.

LA FUNDACIÓN ROCKEFELLER. Revista del año 1946, por Raymond B. Fosdick, Presidente de la Fundación.—Al Departamento de Bibliotecas.

Biografía de poetisas

Carmen Sidonia Rosenbaum ha escrito una monografía de las principales poetisas de la América Española. Los juicios y datos que aporta, merecen ser conocidos. De entre esos datos, y a través del trabajo de Lucila L. de Pérez, es de actualidad conocer algunos.

GABRIELA MISTRAL.—Nació Lucila Godoy Alcayaga —Gabriela Mistral ahora— en Vicuña (Elqui, Chile), en 1889. Su padre, maestro rural y poeta, desapareció un día del hogar, cuando Lucila era una tierna pequeñuela, para no volver más. Su infancia la pasó en el campo. "Vengo de campesinos y soy uno de ellos", ha dicho con orgullo.

Desde muy joven se dedicó a la enseñanza y durante largos años ejerció el magisterio en diversos liceos, primero como profesora y más adelante como directora. Sus grandes dotes de educadora fueron apreciados no sólo en su patria, sino también en el extranjero, y en 1922 México la llamó para que colaborara en la reforma de la educación rural. En los Estados Unidos frecuentó universidades e institutos docentes como profesora visitante.

Fuera del magisterio ha ejercido honoríficos cargos, como los de representante de Chile en el Comité de Cooperación Intelectual en la Liga de las Naciones; miembro del consejo administrativo del Instituto Cinematográfico Educativo fundado en Roma; cónsul en Nápoles, Madrid, Lisboa y Niza, y agregada cultural a la embajada chilena en Río de Janeiro.

Se inició en las letras en 1914, con un primer premio que se otorgó en un concurso de poesía a sus "Sonetos de la Muerte", firmados con el pseudónimo que la ha hecho célebre. Estos sonetos, parte de su libro *Desolación*, tuvieron un doloroso origen: el suicidio de su prometido, Romelio Ureta. "Su primer

libro de poesías es un eco de este gran dolor. Por cierto que es hermosa la historia de esta publicación. El profesor Onís, de la Universidad de Columbia, dió en el Instituto de las Españas una conferencia sobre la poesía de la Mistral, y despertó tanto entusiasmo en su auditorio, que al saberse que sus versos estaban inéditos, un grupo de profesores costeó la edición. Su segundo libro, *Tala*, expresa un estado de ánimo más sereno. Su prosa, concisa, vigorosa, clara, es tan buena como sus versos, pero anda toda dispersa en la prensa de habla española, a la cual, por veinte años, dió abundante colaboración. La divisa de Gabriela es: «Dadme sencillez y profundidad.» Sus obras y sus autores favoritos son la Biblia, Dante, Tagore y reconoce lo que debe a los modernos, especialmente a los que llama sus maestros: Vargas Vila [sic] y Martí. Sus temas predilectos son el amor, más espiritual que físico, «pues más allá de la muerte, los amantes se reconocerán y dialogarán por toda la eternidad»; la muerte misma; el sentimiento religioso que en «El ruego» la lleva a impetrar perdón a Dios para su amante suicida, y la maternidad («Canciones de cuna»).

"Gabriela —dice su biógrafa— más que notable poetisa y una prosista insigne, es una gran mujer, una ilustre representante de nuestro sexo y una gloria de la América Española."

ALFONSINA STORNI.—Esta, que a nuestro juicio ocupa con Juana de Ibarbourou el horizonte más alto de la poesía femenina de la América Española y que trunca con el suicidio una vida llena de dolor y de creación, es uno de esos casos amargos en que los impulsos frustran los propósitos espirituales.

Sonó en su primera juventud *ir cruzando la vida, con alas en el alma, con alas en el cuerpo, con alas en la idea*, y antes de emprender ese primer vuelo, tuvo la desgracia de manchar sus alas. La sociedad fué dura para la mujer caída:

Yo tengo un hijo, fruto del amor, amor sin ley.
Mirad cómo se ríen y cómo me señalan!
... Ando sola
y me río del rebaño.

Tuvo que trabajar. Escribe a Julio Cejador: "Esta vida mía puede dar explicación de brusquedades, contradicciones, asaltos repentinos que se advierten en mis libros. Los dos [primeros] han sido escritos a ratos perdidos, entre tareas abrumadoras que me han impedido serenarme, completar mi cultura, hacer sosegada obra de arte." Escribió *La inquietud del rosal* (1916), ensayo que además de no ofrecer promesas extraordinarias de lo que pudiera dar su musa, tuvo para Alfonsina la desagradable consecuencia de que se viera relegada, por la audacia de sus temas, a la categoría de una *déclassée*. Después, uno tras otro, varios libros: *El dulce daño* (1918), *Irremediablemente* (1919), *Languidez* (1920). La nota dominante de *El dulce*

ce daño fué el amor; la de *Irremediablemente*, la desilusión que le hace sufrir. El tercero refleja la languidez que la invade cuando se da cuenta de que así será todo el resto de su vida.

"Soy superior, confiesa a Brenes Mesén, al término medio de los hombres que me rodean, y francamente, como mujer, soy su esclava, su molde, su arcilla. No puedo amarlo [a un hombre] libremente; hay demasiado orgullo en mí para someterme. Me faltan medios físicos para someterlo!"

"Esa lucha entre la mujer toda ternura y la rebelde que ocultaba bajo aquella máscara de ironía y sarcasmo su debilidad femenina, hizo su infelicidad y la arrastró a buscar en el mar —la obsesión de sus últimos poemas— esa paz, ese sosiego que no halló en el mundo. Era una gran poetisa, como ella misma, sin falsa modestia, lo reconocía, y era una infeliz mujer demasiado femenina..."

En ocasión próxima, trataremos de otras poetisas continentales.

"La interpretación poética", Lucila L. de Pérez Díaz.—REVISTA NACIONAL DE CULTURA. Marzo-abril, 1947. Caracas, Ven.—Al Depto. de Bibliotecas y a la Facultad de Filosofía y Letras.

Coefficiente de natalidad en Europa

Según la compilación de datos de 1940, última de que se dispone, el coeficiente de natalidad en Europa por cada mil habitantes es el siguiente: (in-



¡Dele Ovaltine en el acto!

Si la dieta de un niño carece de ciertos elementos alimenticios, serias consecuencias pueden sobrevenir, tales como: Crecimiento retardado, huesos débiles, mala dentadura, nervios anormales, falta de apetito y vista defectuosa.

Ovaltine suministra los elementos alimenticios que frecuentemente son escasos en las comidas ordinarias. Tres vasos de Ovaltine preparada con leche proporciona el requerimiento diario de un niño en vitaminas A, B₁, C, D y G; sales de Calcio, Fósforo y Hierro.

Pero Ovaltine es más que una simple portadora de vitaminas. Suministra también las sustancias alimenticias básicas—proteínas completas para ayudar el desarrollo de los músculos, nervios y células del cuerpo—alimentos de gran valor para la vitalidad y resistencia. Actúa, pues, como defensa contra las deficiencias de la alimentación que retardan el crecimiento normal.

Por eso, si su niño es delgado o nervioso, o carece de apetito, ¿por qué no recurre a Ovaltine?

OVALTINE

THE WANDER Co., CHICAGO, U. S. A.
Representantes: COMERCIAL SUIZA, S. A.
HAMBURGO No. 13. MEXICO, D. F.

Merck

MEXICO, S. A.

ELABORACION

DE

PRODUCTOS QUIMICOS,

SALES, REACTIVOS

Y

ESPECIALIDADES

FARMACEUTICAS

Apartado Postal No. 8619

Teléfonos:

Eric. 18-13-20 Mex. 35-78-18

Versalles No. 15

México, D. F.

Esta Casa opera bajo el control de la Junta de Administración y Vigilancia de la Propiedad Extranjera